

142. LA COMPAÑÍA DE JESÚS

SIGLO
XVI
(1540)

Ignacio de Loyola reunió en París a su alrededor a un círculo de amigos. Con ellos, Ignacio hizo en Montmartre, el 15 de agosto de 1534, voto de pobreza y de castidad, y añadió un tercer voto: el de ir a misionar en Tierra Santa o ponerse a disposición del papa, sin condiciones, para servir a la Iglesia. Recibió la ordenación sacerdotal el 24 de junio de 1537. Los estatutos de su orden fueron aprobados por Pablo III el 27 de septiembre de 1540. Elegido por sus compañeros primer general de la Compañía, se estableció en Roma, donde se dedicó por entero a su misión mientras la orden crecía rápidamente.

Su pensamiento y su voluntad eran contrarios al protestantismo, porque toda su actitud se oponía a las ideas de Lutero. Ignacio fue uno de los más grandes místicos de la Iglesia. Su mirada estaba abierta al mundo, que pertenece a Cristo.

Pero también se topó con la Iglesia institucional. Cuando era joven fue encarcelado por orden de la Inquisición. Aunque vivió tiempos difíciles no dudó nunca de la Iglesia, porque supo distinguir lo humano de lo divino. A través de sus libros de *Ejercicios*, sus normas se transmitieron a muchas personas.

“Ora como si todo dependiese sólo de Dios; pero actúa como si todo dependiese de ti, si quieres salvarte”. Esta frase resume muy bien la idea de Ignacio de la colaboración entre Dios y el hombre. Por ello, todas las personas pertenecientes a alguna congregación reciben un +2.

